



Consejo de Seguridad

Distr. general
6 de julio de 2017
Español
Original: árabe

Cartas idénticas de fecha 3 de julio de 2017 dirigidas al Secretario General y a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios Interino de la Misión Permanente de la República Árabe Siria ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, y en referencia a nuestras cartas anteriores relativas a los constantes atentados terroristas perpetrados contra la población civil de la República Árabe Siria, me permito comunicar que, en la mañana del domingo 2 de julio de 2017, los grupos terroristas armados llevaron a cabo nuevas operaciones terroristas en la ciudad de Damasco. Trasladaron tres coches bomba a diversos barrios densamente poblados de la ciudad. La explosión de uno de los vehículos, que se encontraba en la plaza de Al-Gadir del barrio de Bab Tuma, se saldó con la muerte de 20 personas y decenas de heridos, entre ellos mujeres y niños inocentes. Además, los grupos terroristas que ciertos Estados prefieren caracterizar como “grupos armados moderados” lanzan constantemente cohetes y granadas de mortero de forma indiscriminada hacia los barrios de la capital siria.

En los últimos días, en los barrios de la ciudad de Deraa, y en particular en el barrio de Al-Kashif, se han producido decenas de ataques de los grupos terroristas armados que cuentan con apoyo de los Estados Unidos, el Reino Unido y Jordania y que han causado la muerte de unas 40 personas, en su mayor parte mujeres y niños, y han dejado heridos a más de un centenar de ciudadanos que se encontraban indefensos en su hogar. También se han producido daños materiales en propiedades públicas y privadas, edificios residenciales y barrios situados en las zonas afectadas por esas explosiones criminales. No sorprende ya que ciertos Estados, que dicen preocuparse por el bienestar de los ciudadanos sirios y sus propiedades, al igual que la Oficina del Enviado Especial del Secretario General para Siria, no hayan emitido una sola denuncia relacionada con estos crímenes terroristas.

Estos hechos sangrientos ponen de manifiesto la naturaleza de la campaña que han orquestado los agentes de la administración estadounidense y sus elementos terroristas en la región. Como es habitual, las explosiones se producen varios días antes de la celebración de las reuniones de Astana y Ginebra. Coinciden asimismo con la última oleada de amenazas procedentes de la administración estadounidense, entre las cuales destacan las alegaciones falsas, artificiales e insensatas sobre las supuestas intenciones de Siria de utilizar armas químicas, alegaciones que propala como justificación para cometer sus inicuas agresiones contra Siria. A nadie se le escapa que el objetivo de esta campaña política de acusaciones que ha emprendido la administración estadounidense, junto con otras partes que también apoyan a los



grupos terroristas armados, consiste en arengar a los grupos terroristas armados, que ahora se encuentran subyugados por los considerables avances que han logrado el ejército árabe sirio y sus aliados en su lucha contra el terrorismo y su labor para restablecer la seguridad y la estabilidad en todas las regiones de la República Árabe Siria. La campaña estadounidense también deja en claro a las organizaciones terroristas que pueden utilizar abiertamente sus armas químicas bajo la protección estadounidense. Siria ha negado de forma rotunda y categórica que haya utilizado gas cloro en Ayn Tarma y ha reiterado que toda afirmación en tal sentido no es más que una mentira pura y simple.

La República Árabe Siria vuelve a repetir que la comunidad internacional debe unirse para luchar contra el terrorismo. No hay pretexto alguno que justifique la ausencia de reacciones ante los Estados y las partes que adiestran, acogen, financian y arman a los terroristas. Siria subraya que es necesario sancionar a los Estados y las partes que han sido desmascarados recientemente al demostrarse su implicación plena y abierta en el apoyo al terrorismo y en la protección de las organizaciones Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL), el Frente Al-Nusra y sus grupos afiliados, tanto en la guerra de Siria como en otros lugares del mundo. Reiteramos que el encubrimiento de los terroristas y de quienes los apoyan constituye una violación flagrante de la Carta de las Naciones Unidas y una amenaza directa para la seguridad y la paz internacionales, así como un incumplimiento de todas las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a la lucha contra el terrorismo.

Ha llegado el momento de que el Consejo de Seguridad tome medidas drásticas contra todos los que facilitan los crímenes terroristas. Es moralmente inaceptable que ciertos Estados Miembros del Consejo de Seguridad encubran a quienes apoyan el terrorismo en Siria, mientras otros Estados del bloque occidental pronuncian discursos tan grandilocuentes como fútiles sobre la lucha contra el terrorismo.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Louay **Falouh**
Ministro Consejero
Encargado de Negocios Interino